



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

El bolero y la educación sentimental en México por María del Carmen de la Peza Casares. México D. F. : Universidad Autónoma Metropolitana, 2001

Autor:

Bontempo, Paula

Revista

Mora

2004, N° 9 y 10, pp. 161-162



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

DE LA PEZA CASARES,
María del Carmen,

El bolero y la educación sentimental en México

México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, 477 págs.

Con la certeza que el saber cotidiano sobre relaciones amorosas se transmite de generación en generación, mediante el aprendizaje preconiente y fundamentalmente por comunicación oral, De La Peza Casares intenta seguir los múltiples recorridos que transita el bolero en la ciudad de México. Como manifestación concreta de la poesía lírica y expresión urbana de la canción de amor, el bolero circula y se transforma brindando una cantidad de fórmulas de expresión, historias e ideas que otorgan significación a la experiencia amorosa de los sujetos. *El Bolero y la educación sentimental en México*, trabajo enmarcado en los estudios de comunicación, coloca el énfasis en los "destinatarios", idea que será cuestionada a lo largo del libro, de los discursos sobre el amor. La autora asume que el análisis de la audiencia presenta algunos problemas e intenta resolverlos poniendo en práctica un enfoque en el cual convergen diferentes disciplinas como la sociología, la demografía, la semiología, la antropología y la etnología.

El bolero, que adquirió auge durante los años cuarenta, es de importancia para la investigación sociocultural por su actual vigencia y presencia en el mercado, pero es más significativo porque a partir de él se despliegan múltiples prácticas culturales que forman parte del proceso de socialización amorosa. La investigadora propone analizar el bolero en dos niveles interrelacionados. En la primera parte del libro la canción de amor es estudiada en su calidad de enunciado y, como tal, puesta en diálogo con un universo de discursos de lo amoroso. En tanto enunciado, el bolero es definido por su temática que se "*refiere particularmente a la relación erótico sexual entre un hombre y una mujer, (...) y emitido siempre en primera persona: el enamorado, quien transita por los más variados estados y sentimientos: de celos, inseguridad, pasión, despecho, alegría, tristeza, etc.*" (pág. 57). De forma complementaria, De La Peza Casares efectúa un minucioso rastreo de las modalidades de enunciación, que marcan las distancia o cercanía del sujeto enamorado frente al objeto de su amor, y describe los estados emotivos por los que pasa el enamorado, las formas de interrelación de quien está enamorado y el relato o narración del sujeto de la enunciación.



La música romántica marcada por la oralidad suele migrar hacia otros registros. El empleo del concepto "efecto bolero" le permite a la autora abordar esta canción como un fenómeno cultural polimorfo y complejo. Así, somos invitados a recorrer los diferentes lenguajes verbales y no verbales donde este género de la canción de amor es el protagonista. Lo podemos encontrar en teatros, bares y salones de baile, donde adquiere la forma de espectáculo en vivo y público. También como música para ser consumida en privado o en público a través de la industria discográfica y radiofónica. O bien, en el registro audiovisual en el que, mediante el cine y la televisión, el bolero es transformado en relato e historia de amor, llegando a los hogares como espectáculo dife-



rido en tiempo y espacio. En esta irregular trayectoria, no exenta de tensiones, los discursos son transformados, de acuerdo al soporte material en el cual se inscriben, pero sobre todo por los "destinatarios" que se transforman en productores y diseminadores de sentido al escuchar, bailar y cantar el bolero.

En la segunda parte del libro, la canción de amor es estudiada como un dispositivo de enunciación que prescribe, tanto para hombres como para mujeres, los lugares y papeles que deben ocupar en la relación amorosa. Más allá de describir como el bolero asigna un lugar "activo" al hombre (es quien "lleva" serenata y canta, "saca" a bailar y "dirige" en el ritmo a la mujer) y a la mujer un lugar "pasivo" (es quien "espera" la serenata y escucha, es "invitada" a bailar y "llevada" en la danza), a la autora le interesa desentrañar como estas prescripciones se transforman en prácticas de lo amoroso. Para tal fin utiliza herramientas entrevistas e historias de vida. En las entrevistas, constituidas por grupos relativamente homogéneos en edad, lugar de residencia, clase social y sexo, se manifestaron diferentes formas de interpretación, uso y apropiación del bolero. Mientras que algunos sólo "escuchan" música mientras realizan otras tareas,

para relajarse o para un encuentro romántico con la pareja, otros consideran que es más apta para el baile. A algunos les recuerda una época de juventud, a otros les trae a la memoria a una persona amada. De los resultados de las entrevistas, surge la manera diferenciada que por clase y género las personas perciben y se exponen al bolero. Pero es más importante aún como mediante la elección de espacios, interpretación, uso y apropiación de la canción de amor los sujetos entrevistados otorgan diversas significaciones a su propia experiencia amorosa e íntima. Estas nociones son vinculadas y articuladas con la idea del bolero como "dispositivo de formación de la memoria colectiva". Así, además de prescribir lugares, se transforma en vehículo de transmisión y almacenamiento de la cultura sobre el amor. Si bien estas apreciaciones, basadas en un intenso y serio trabajo de investigación y la consulta de una amplia bibliografía, ponen su foco en la recepción, la acción de las industrias culturales, en tanto que posibilitan la circulación y actualización constante del bolero, se encuentra minimizada. Esto acarrea, a mi entender, que algunas cuestiones queden pendientes y sólo sean enunciadas en las últimas páginas del libro.

En un tercer nivel, y a modo de conclusión, la autora expone ideas que hubiesen merecido mayor espacio y desarrollo a lo largo del trabajo. Aquí, el bolero como dispositivo de formación de la memoria colectiva y, al mismo tiempo, como dispositivo de poder ofrece técnicas y tácticas que son funcionales al olvido o al recuerdo. En este sentido, advierte que las industrias culturales utilizan el bolero como soporte de la nostalgia, retomando el lugar común, en momento de cambios e incertidumbres, que todo pasado fue mejor. Mientras que la radio se autodefine como archivo de la tradición musical mexicana, la televisión incorpora la historia del bolero como parte de la historia cultural mexicana. Así, la evocación nostálgica de la época de oro de este género musical, elevado como emblema de la cultura nacional, tiende a ocultar las desigualdades producto de la industrialización y modernización de México.

El bolero y la educación sentimental en México brinda un material muy rico en varios sentidos. En primer lugar, presenta una seria propuesta para el estudio de la recepción. En segundo lugar, aborda en su especificidad un género de la canción de amor que invita al recuerdo, circula y forma parte de la vida hom-

bres y mujeres. Y por último, De La Peza Casares nos invita a reflexionar sobre la interrelación entre los códigos amorosos ofrecidos por el bolero, la experiencia íntima y la transmisión de los saberes sobre lo amoroso.

Paula Bontempo

